

**Suscríbese al Boletín mensual del WRM**

<http://wrm.us9.list-manage1.com/subscribe?u=f91b651f7fecdf835b57dc11d&id=9615b4bc94>

*El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.*

---

## **NUESTRA OPINIÓN**

### **Las plantaciones industriales de palma aceitera: un modelo que trasgrede a los pueblos de los bosques y sus territorios**

*Este año por el Día Internacional de Lucha contra los Monocultivos de Árboles, celebrado el 21 de setiembre, el WRM, junto a diversas organizaciones y redes a nivel mundial, lanzó una declaración para condenar la expansión del modelo industrial de plantaciones de la palma aceitera, que conlleva un creciente número de impactos económicos, sociales, culturales y ambientales. Una vez más, anhelando romper el círculo de silencio en torno a las trasgresiones enfrentadas por las comunidades cuyos territorios son invadidos y rodeados por estos monocultivos, gritamos fuerte y claro: ¡Las plantaciones no son bosques!*

Las plantaciones para uso industrial de palma aceitera son el tipo de monocultivo que se ha expandido más rápidamente en las últimas décadas. En el período 1990-2010 estas plantaciones se triplicaron a escala mundial, especialmente en Indonesia y Malasia. En los últimos 15 años, una serie de tratados de libre comercio ha favorecido la última ola expansiva, no sólo en Indonesia y Malasia sino también en países de África y América Latina. Otra tendencia importante que impulsa la expansión de las plantaciones de palma aceitera tiene que ver con la creciente demanda de agrocombustibles, proveniente sobre todo de Europa.

Las empresas palmícolas, dentro de sus políticas de “responsabilidad empresarial”, están adquiriendo compromisos (no vinculantes) hacia la llamada “deforestación cero”. Sin embargo, informes desde el terreno revelan que, *a posteriori* de haber formulado esos compromisos, se han efectuado numerosas denuncias de violaciones a los derechos ambientales y sociales por parte de las empresas. Pero lo más inquietante es que dichos compromisos no tienen como objetivo poner fin a la expansión de la palma aceitera, sino que buscan “maquillar de verde” al sector. Al mantener la lógica de expansión ilimitada, estos “compromisos” son en realidad una amenaza de que más comunidades pierdan sus tierras y sus medios de vida.

Asimismo, el creciente interés de las empresas en los bosques, particularmente en los árboles, se explica porque los mismos han cobrado nueva importancia para el “capitalismo verde”. La capacidad de los bosques para almacenar carbono y sustentar biodiversidad es utilizada para generar créditos de carbono o biodiversidad, que pueden venderse luego a países y empresas contaminantes, ya sea para “compensar” la

destrucción que generan en otros lugares o para generar lucro en los mercados financieros.

Políticas como REDD+ y similares, que proponen financiar la conservación de bosques a través de la venta de créditos de carbono y biodiversidad, pueden canalizar ese dinero a las empresas palmícolas, para que conserven aquellas zonas de bosque que tienen un llamado “alto valor de carbono”, y que las propias empresas han identificado en sus concesiones. Así, estas empresas de plantaciones logran “maquillar de verde” sus actividades. Pero la conservación de algunas áreas con “alto valor de carbono” no reduce los numerosos impactos negativos de un sector que requiere del uso intensivo de agua, agrotóxicos, fertilizantes químicos y energía fósil, y que ocupa enormes territorios en los que vivían o de los que dependían numerosas poblaciones. Lejos de representar una solución al cambio climático, la industria palmícola contribuye a la alteración del clima. Los más afectados serán los pueblos de los bosques y las comunidades campesinas, ya que la expansión de las plantaciones restringirá cada vez más el acceso a sus tierras y bosques. Para ellos, no sólo es importante el bosque con “alto valor de carbono” sino que todas las áreas que necesitan para mantener sus medios de vida y culturas son importantes.

Por otro lado, los gobiernos de los países productores de aceite de palma, junto con las empresas transnacionales del sector, han reclamado activamente que las plantaciones de palma aceitera sean recategorizadas, para que de ser consideradas cultivos agrícolas ¡pasen a ser consideradas “bosques”! Este absurdo sería posible ya que según la actual definición de la FAO, un bosque es básicamente cualquier área con cobertura arbórea. El motivo por el que las empresas desean esa recategorización es que les permitiría acceder a la “oportunidad” que representaría un acuerdo REDD+ en el marco de las negociaciones de la ONU sobre el clima a celebrarse en París a finales de este año. Con un acuerdo de ese tipo, las empresas palmícolas podrían vender créditos de carbono en el futuro, utilizando el engañoso argumento de que promueven la “deforestación cero” o la “reforestación”.

El énfasis en la deforestación hace a un lado toda la gama de impactos que causan las plantaciones industriales de palma aceitera, como por ejemplo:

- **Destrucción de medios de vida locales y desplazamientos.** Las regiones en las que se están promoviendo las plantaciones de palma aceitera constituyen el hogar de campesinos y pueblos indígenas, y son zonas de bosques tropicales de los que estas comunidades dependen económica, social, espiritual y culturalmente. Estas plantaciones provocan la pérdida de tierras y por lo tanto de los medios de vida de las comunidades, especialmente de las mujeres debido a su relación específica con el bosque, y resultan en el desplazamiento de estas comunidades.
- **Madereo destructivo y violaciones de los derechos humanos.** En numerosos casos, estas plantaciones son el resultado del madereo devastador que en el pasado allanó el camino para su entrada. Por otra parte, desde hace más de una década que el desmonte para el establecimiento de plantaciones de palma aceitera en Indonesia se hace mediante la quema, lo que ha provocado una bruma que se mantiene casi todo el año en el sudeste de Asia. Esta práctica no sólo daña el ambiente sino también la salud de millones de ciudadanos.
- **Acceso privilegiado a la tierra para las empresas, no para las comunidades.** El cultivo industrial de palma aceitera a través de concesiones de tierras, le

garantiza a las empresas un acceso privilegiado a tierras agrícolas durante largos períodos, aumentando su poder e influencia. De ese modo, tienden a ser cada vez más difíciles las luchas de las comunidades en defensa de sus derechos colectivos sobre sus territorios y por una agricultura diversificada y agroecológica.

- **Condiciones de trabajo miserables.** En estas plantaciones los puestos de trabajo terminan siendo pocos y las condiciones de trabajo son a menudo similares a la esclavitud. En numerosos casos se ha documentado la existencia de trabajo infantil, así como abuso de drogas entre los trabajadores y prostitución. Los trabajadores se ven además afectados por la obligación de aplicar agrotóxicos en las plantaciones, incluso productos prohibidos en varios países. Muchos trabajadores se enferman por el resto de sus vidas, sin poder contar con ningún tipo de compensación.
- **Aumento de la criminalización de los movimientos sociales y la oposición local.** Las comunidades y las organizaciones que las apoyan, así como los trabajadores de las plantaciones, deben casi siempre enfrentar la violación de sus derechos humanos, y la criminalización de la protesta social. En muchos países han habido asesinatos, detenciones y persecuciones de quienes luchan en defensa de los derechos colectivos de las comunidades sobre sus territorios y se oponen a la invasión de los mismos por parte de las empresas palmícolas. Más aun, las empresas cuentan con todo tipo de protección brindada por las fuerzas de seguridad del Estado.

El Día Internacional de Lucha contra los Monocultivos de Árboles, establecido en 2006, tiene como objetivo aumentar la visibilidad del creciente número de pueblos y comunidades, que están luchando en diferentes lugares y países en contra de los monocultivos industriales de palma aceitera, así como de otras plantaciones de monocultivos de eucaliptos, pinos, acacias y caucho. Los monocultivos a gran escala no son aceptables, ni para las comunidades locales ni para un mundo que enfrenta una severa crisis con síntomas múltiples, entre ellos el cambio climático, el deterioro económico y ambiental así como el aumento de la militarización y de las violaciones de los derechos humanos.

Por estas razones, este boletín se enfoca en denunciar la expansión de las plantaciones de palma aceitera y difundir algunas de las consecuencias que esto tiene para los pueblos de los bosques y sus territorios. El artículo de Papúa Occidental nos alerta sobre una región de difícil acceso y en donde la expansión de este cultivo está beneficiando a grandes conglomerados empresariales en detrimento de poblaciones indígenas y tradicionales. Asimismo, el empuje del gobierno de Liberia por facilitar la tala en concesiones para el cultivo a gran escala de palma aceitera es otra alerta importante, especialmente en un contexto plagado de tala ilegal y corrupción. Desde Brasil, un informe de campo nos relata como la empresa minera VALE está estableciendo plantaciones de palma aceitera en el estado amazónico de Pará, como una forma de cubrir la demanda de agrocombustibles de los trenes que transportan los minerales de la propia empresa, pero sobretodo para reforzar una supuesta imagen “verde”. El boletín incluye también un artículo que destaca el papel de los bancos e inversionistas para especular con estas plantaciones, ayudando a fortalecer y expandir las multinacionales palmícolas y generando enormes beneficios para sus carteras. Finalmente, el boletín incluye un artículo que nos recuerda que decenas de millones de personas en África no solo dependen de este árbol para sus medios de vida y culturas, sino que además lo preservan y valoran como fuente de vida. ¡Disfruten la lectura!

[Vea la declaración del 21 de setiembre aquí](#)

## **EL AVANCE DE LOS MONOCULTIVOS INDUSTRIALES DE ACEITA DE PALMA: DESTRUCCIÓN Y LUCHAS DE RESISTENCIA**

### **África: donde el aceite de palma sigue siendo una fuente de vida**

*En estos días, con tantas empresas incursionando en el negocio de las plantaciones de palma de aceite y cada vez con más y más extensas superficies de bosques convertidas en este tipo de monocultivo, es fácil olvidarse de los orígenes y los usos tradicionales de la palma aceitera. Decenas de millones de personas en África, lugar de origen de la palma aceitera, dependen de ella para su alimentación y subsistencia. Por eso, la palma aceitera y sus usos tradicionales son de particular importancia para las mujeres, debido a que el aceite de palma es un ingrediente esencial de la comida, una fuente de medicina tradicional y representa un recurso alimenticio para sus animales. Muchas comunidades africanas utilizan todas las partes del árbol tradicional de palma aceitera, desde sus raíces hasta sus ramas, para producir de todo, desde vino y sopas hasta jabones y ungüentos, e incluso toda una gama de textiles y materiales de uso doméstico. Sin embargo, el acaparamiento de tierras para establecer plantaciones industriales de palma aceitera pone a esas comunidades, a los árboles de palma aceitera que cuidan y a sus sistemas tradicionales de uso y producción, en un riesgo enorme.*

### **Una historia de diversidad**

La palma aceitera remonta sus orígenes a África. En esta región, la planta se convirtió tempranamente en una parte integral de los sistemas alimentarios, las economías y las culturas locales. Según la ONG GRAIN, en las canciones tradicionales de numerosos países de África occidental y central, la palma de aceite es denominada el “árbol de la vida”.

En África, la mayoría de las palmas de aceite se cultivan en palmerales dentro de bosques mixtos. Cada palmeral suele ser cuidado y cosechado por una determinada familia, que lo traspasa de generación en generación. Esos palmerales semi-silvestres se encuentran en grandes partes de África, desde Senegal en el oeste hasta el extremo sur de Angola, desde las orillas del lago Kivu y Tanganyika en la costa este de África, hasta la costa oeste de Madagascar. Nigeria tiene la mayor superficie de palmerales silvestres o semisilvestres del continente: más de 2,5 millones de hectáreas. Los agricultores de África occidental y central también cultivan la palma aceitera mezclada con otros cultivos como banano, cacao, café, maní y pepino.

Es extremadamente difícil encontrar cifras fiables del área cubierta por palma de aceite cultivada según los sistemas tradicionales de África. Esto se debe a: 1) la dificultad de separar las zonas de bosque en las que los árboles de palma aceitera son uno de sus componentes, de los palmares naturales, donde la palma aceitera constituye la única o

principal especie arbórea; 2) la dificultad de distinguir entre los palmares silvestres y los palmares que durante siglos han sido parte de las prácticas agrícolas de las comunidades locales (algunos naturales, otros plantados); 3) la dificultad de clasificar los palmares como plantaciones familiares (que pueden o no vender la fruta a una unidad de procesamiento industrial) o como plantaciones de cultivadores subcontratados vinculados a una unidad de plantación industrial; 4) la existencia de plantaciones industriales abandonadas que están siendo utilizadas por las comunidades locales como si fueran palmares naturales; y 5) la falta de inventarios actualizados de palmares naturales, plantaciones a pequeña escala de palma aceitera y plantaciones industriales de dicho árbol (ver la publicación del WRM, en inglés y francés, "[Oil Palm in Africa](#)").

Según GRAIN, el tipo de palma aceitera que se cultiva en África es sustancialmente diferente a las cultivadas en otros lugares. La mayor parte del aceite de palma de África se produce a partir de la variedad tradicional dura, que crece de manera silvestre, y no de las variedades de alto rendimiento, producto de cruzamientos, que son utilizadas en las plantaciones industriales. Numerosos campesinos africanos prefieren la variedad tradicional porque al generar menos sombra no impide el crecimiento de otros cultivos en sus huertas. También por la mejor calidad del aceite que produce dicha variedad, por el cual obtienen un mejor precio en los mercados locales.

En los mercados locales de África occidental y central, la calidad de un aceite de palma suele definirse por su color. Numerosas mujeres africanas dicen que el aceite de palma extraído de una palma aceitera tradicional es mejor, ya que tiene un color rojo más intenso que el extraído de las variedades modernas. En Benin, el aceite de palma tradicional se vende en los mercados entre 20 y 40 por ciento más caro que el de variedades modernas. Las mujeres que utilizan el aceite de la palma aceitera cultivada tradicionalmente también sostienen que sus salsas tradicionales, elaboradas hirviendo nueces de palmera, tienen una textura más ligera y por lo tanto consideran que es mejor utilizar nueces de palmas tradicionales.

### **El aceite de palma en Costa de Marfil**

El aceite de palma ha sido por largo tiempo el aceite vegetal preferido en Costa de Marfil. El ciudadano promedio de ese país consume un promedio de 10 kilos por año. El aceite se utiliza no solamente para freír sino también como ingrediente principal de numerosos platos locales, desde *gombos* y otras salsas a platos elaborados con plátanos o *foufou*. El aceite de palma le da a estos alimentos un sabor y un color particular que son muy valorados en la gastronomía de Costa de Marfil. Los aceites importados y el aceite de palma altamente refinado a partir de plantaciones industriales y molinos modernos, han desplazado una parte del mercado de los productores tradicionales. Pero a pesar de los altos precios, los consumidores siguen siendo leales al aceite de palma tradicional, incluso en las ciudades.

### **La palma aceitera en Camerún**

Según Marie-Crescence Ngobo, de RADD - Camerún (*Réseau des Acteurs du Développement Durable*), todas las partes de la palma aceitera, e incluso sus derivados, constituyen materia primas para la elaboración de remedios indígenas. Por ejemplo, el pueblo Yambassa, en Mbam, utiliza las hojas de la palma aceitera tradicional para el tratamiento de caries dentales. Por otro lado, el vino de palma mezclado con otros

ingredientes es utilizado como remedio para la impotencia masculina, la clamidia, las infecciones gonocócicas, el dolor de estómago, la ictericia y el sarampión.

Los Mvele, una sub-tribu Beti, preparan una comida de palmitos para las madres noveles, ya que estimula el flujo de leche. Otros usos incluyen el aceite negro sacado de la semilla de la palma, que se utiliza para el cuidado de la piel y del cabello y es un ingrediente indispensable y extendido de la leche materna para recién nacidos. Además, el carbón obtenido de la nuez de palma sirve como blanqueador dental, y las comunidades del sur de Camerún lo utilizan como pasta de dientes, y las cenizas de corteza quemada de palma aceitera alivian los forúnculos.

### **Extracto de una canción beninés (traducida)**

Lo que puedes aprender de mi canción es que  
cualquiera que quiera recibir los beneficios de la palmera que está allí  
debe cuidarla y venerarla

Mira sus hojas que sirven para fabricar escobas

Mira sus partes que sirven para fabricar cuerdas para sacar agua del pozo

De la palmera obtienes ramas y panes

En esa misma palmera hay grandes tallos que sostienen nueces

Mira los líquidos que produce: el aceite y el vino de palma

Cualquiera que quiera beneficiarse,  
debe saber que de estas nueces obtenemos la mejor calidad de aceite

*\*\* Este texto fue extraído del artículo (en inglés y francés): “A long history and vast biodiversity”, GRAIN, 22 de setiembre de 2014,  
<https://www.grain.org/article/entries/5035-a-long-history-and-vast-biodiversity>*

## **Los bosques amenazados: Liberia podría intensificar la destrucción forestal**

*“El maderero ilegal continúa siendo una amenaza para los bosques del mundo... El maderero ilegal perpetúa la corrupción, socava los medios de vida, alimenta el conflicto social, priva a los gobiernos de ingresos y erosiona las bases de los recursos naturales de los países.” Informe de Chatham House, julio de 2015 (1)*

En Liberia, los funcionarios forestales han presentado una propuesta que permitirá convertir extensas áreas de bosque en plantaciones de palma aceitera. Esto a pesar de que Liberia todavía lucha por hacer frente al problema del maderero ilegal, aún cuando la Unión Europea, los gobiernos de Noruega y Estados Unidos y otros donantes están invirtiendo más de 200 millones de dólares para combatir la tala ilegal y la destrucción de bosques en el país.

En julio de 2015, la Dirección de Desarrollo Forestal (FDA, por su sigla en inglés) circuló el borrador de un manual para la cosecha de árboles en zonas de plantaciones agrícolas y de minería, para que fuera revisado por las partes interesadas. Según el manual, para que una empresa registre una concesión agrícola, esta debe confirmar que la zona no incluye una propuesta de área protegida o de conservación; debe demostrar que el titular de la concesión agrícola tiene planes de despejar el área y plantar palma

aceitera en la zona, por lo que es necesario sacar la madera; debe tener un mapa de la zona; y debe poseer una carta de cesión de derechos o de consentimiento del titular de la concesión agrícola. El titular de la concesión agrícola no obstante está autorizado a extraer madera para utilizarla en sus actividades. Las zonas de concesión agrícola incluyen vastas extensiones de bosques en el noroeste y sureste del país, con lo cual la destrucción de bosques terminará por intensificarse si el gobierno sigue adelante con este plan.

Los bosques de Liberia constituyen el medio de vida y sustento de más de la mitad de sus 3,5 millones de habitantes. Según el censo de 2008, más de dos tercios de la población vive en zonas rurales, donde la gran mayoría depende de los recursos del bosque, incluyendo productos maderables y no maderables, tales como hierbas, ratán, carne de animales silvestres y una variedad de productos alimenticios utilizados para la subsistencia y generación de ingresos. Sin embargo, los sucesivos gobiernos han actuado en connivencia con los madereros ilegales para saquear los bosques del país. Por ejemplo, entre 1997 y 2001 se extrajeron aproximadamente 2,5 millones de metros cúbicos de madera, de los cuales se exportaron más de 1,7 millones, principalmente a Europa y Asia (2). Un informe sobre las concesiones madereras encomendada por el gobierno en 2005, reveló que todas las empresas madereras que operaron durante ese periodo lo hicieron de manera ilegal (3).

Del mismo modo, entre 2009 y 2013, el gobierno actual asignó ilegalmente más de 3 millones de los cerca de 4 millones de hectáreas de bosques que se estima existen en el país. Más de los 2 millones de hectáreas asignados bajo la categoría de “Permisos de Uso Privado”, luego fueron cancelados. Siete concesiones, que cubren más de un millón de hectáreas, continúan funcionando - aun cuando una auditoría encomendada por el gobierno en 2013 encontró que se habían asignado ilegalmente 771,390 hectáreas a cuatro empresas madereras. Las tres concesiones restantes no fueron evaluadas por la auditoría, pero también habían sido asignadas de la misma manera. El futuro de estas concesiones continúa siendo incierto, mientras Liberia y la Unión Europea disputan en torno a cómo resolverlo en el marco del Acuerdo de Asociación Voluntaria que procura detener el flujo de madera ilegal de Liberia a la Unión Europea.

### **Madera producto de la conversión de bosques: un problema emergente**

De acuerdo con un informe del grupo de estudios *Chatham House*, en todo el mundo se están eliminando bosques para dar lugar a la agricultura y otros usos de la tierra. Se calcula que aproximadamente la mitad de la madera tropical que se vende internacionalmente proviene de la conversión de bosques en los países tropicales. El informe también reveló que si bien el madereo ilegal ha disminuido desde 2000, ese avance ha sido contrarrestado por un aumento en la extracción ilegal de madera procedente de la conversión de bosques.

El marco jurídico de Liberia ya permite que se realicen actividades madereras en ciertas zonas de bosque y también que éstas puedan ser convertidas a plantaciones y otros usos de la tierra, con permisos conocidos como Contratos de Venta de Madera (TSC, por su sigla en inglés). Sin embargo, existen salvaguardas para impedir la destrucción indiscriminada de los bosques. Por ejemplo, los permisos TSC sólo pueden otorgarse en fragmentos de bosque no mayores a las 5.000 hectáreas, y siempre que no estén vinculados a zonas importantes de bosque. Además, sólo pueden ser asignados en

tierras públicas a través de un plan de concesiones aprobado por el Consejo de Ministros, y deben ser otorgados mediante licitación pública. Más aún, los TSC no pueden destinarse a tierras que ya estén bajo otro contrato de uso de la tierra. Por tanto, el marco legal vigente excluye el madereo en las concesiones agrícolas existentes y pretende reducir al mínimo la posibilidad de conversión del bosque.

De acuerdo a los requisitos establecidos en el manual, el madereo industrial en concesiones agrícolas dará lugar a varias posibilidades que perjudicarían a los bosques de Liberia. En primer lugar, se abrirá inmediatamente la puerta a la tala y la conversión de al menos 500.000 hectáreas de bosque. En segundo lugar, se pondrá presión a las empresas de palma aceitera que han sido reacias a permitir el madereo en sus concesiones. En tercer lugar, se destruirán otros recursos del bosque, como el ratán, los postes de madera y otros materiales de construcción locales, así como las palmeras nativas cosechadas y procesadas para el aceite comestible que se consume en toda Liberia, y la carne de animales silvestres. Estas zonas de bosque y los recursos que ellas proveen no solamente son el sustento de numerosas comunidades y les permiten generar ingresos, sino que también cumplen invaluable funciones ambientales. Por lo tanto, abrir la puerta al madereo industrial en las “concesiones agrícolas” no sólo sería un desastre ambiental sino que también tendría graves consecuencias sociales y económicas.

### **¿Entonces, qué tiene que suceder?**

En última instancia, la responsabilidad de llevar la gestión responsable de los bosques del país recae en el gobierno y el pueblo de Liberia. Como tal, el gobierno debería retirar el manual y revisarlo para limitar la extracción de madera en “concesiones agrícolas”, restringiéndola exclusivamente para su uso en la zona donde se encuentra la concesión. La versión revisada debe excluir explícitamente el madereo industrial. La Unión Europea y el Gobierno de Noruega deberían adoptar medidas para distanciarse de este plan, y aún más, deberían cuestionarlo ante el gobierno de Liberia; no hacerlo implicaría complicidad. La sociedad civil, por otro lado, debería movilizarse y poner en marcha una agresiva campaña a nivel local e internacional para proteger el bosque y los medios de subsistencia de las comunidades que dependen de ellos.

*Silas Kpanan Ayoung Siakor*

*Correo electrónico: [ssiakor@sdiliberia.org](mailto:ssiakor@sdiliberia.org)*

*Sustainable Development Institute, Liberia*

- (1) Informe de Chatham House ‘*Tackling Illegal Logging and the Related Trade: What Progress and Where next?*’ Julio de 2015. Disponible en: <https://www.chathamhouse.org/publication/tackling-illegal-logging-and-related-trade-what-progress-and-where-next>
- (2) *Plunder: the silent destruction of Liberia’s rainforest*, 2002. Disponible en: [http://www.forestsmonitor.org/uploads/2e90368e95c9fb4f82d3d562fea6ed8d/plunder\\_1.pdf](http://www.forestsmonitor.org/uploads/2e90368e95c9fb4f82d3d562fea6ed8d/plunder_1.pdf)
- (3) *Forest Concession Review Report*, mayo de 2005

## **Atlas de la Palma Aceitera en Papúa Occidental: las empresas detrás de la explosión de las plantaciones**

En las últimas décadas la industria de la palma aceitera en Indonesia ha experimentado un rápido crecimiento, principalmente en las islas de Borneo y Sumatra. En la medida que cada vez resulta más difícil encontrar grandes extensiones de tierra en esas regiones, las empresas de plantaciones ahora están poniendo sus ojos en el archipiélago de las Islas Molucas, especialmente en Papúa Occidental, una zona atravesada por conflictos. Mientras que en 2005 sólo había cinco empresas de plantaciones de palma aceitera operando en Papúa Occidental, a finales de 2014 ya había 21 plantaciones activas. Esta rápida expansión seguirá creciendo ya que muchas más empresas han obtenido permisos para instalar nuevas plantaciones. De establecerse todas estas plantaciones, se ocuparían más de 2,6 millones de hectáreas de tierra, la gran mayoría de las cuales actualmente son bosques tropicales y hogar de numerosos grupos de pueblos indígenas. Awam MIFEE, Pusaka y otras seis organizaciones publicaron recientemente el “Atlas de la Palma Aceitera en Papúa Occidental”, en un intento por romper el aislamiento de esta región, enclavada en un contexto donde las comunidades que deciden oponerse a las empresas de plantaciones generalmente son intimidadas por las fuerzas de seguridad del Estado, que respaldan a las empresas.

El rápido crecimiento de la industria de la palma aceitera en Papúa Occidental está teniendo graves efectos adversos sobre la población indígena. Existen informes donde se reporta que en casi todos los casos en que los bosques fueron convertidos a plantaciones de palma aceitera, los pueblos indígenas que los habitaban salieron perjudicados al perder su base de subsistencia. Además, casi sin excepción, estas plantaciones han causado conflictos con y dentro de las comunidades indígenas que dependen del bosque. La mayoría de los papúes que habitan las zonas de llanura son, hasta cierto punto, cazadores y recolectores. Los conflictos han girado alrededor del rechazo de las comunidades a entregar sus tierras, la demanda de justicia en los casos en los que sienten que les han usurpado tierras por engaño o intimidación, los conflictos entre aldeas vecinas o clanes, la acción de los trabajadores indígenas que sienten que están siendo explotados, o la agresión de la policía o los militares que trabajan como guardias de seguridad para las empresas de plantaciones.

Si bien la legislación de Indonesia reconoce derechos comunales sobre la tierra para las comunidades indígenas que hacen un uso consuetudinario de la misma, en realidad esas comunidades se enfrentan a menudo a una considerable presión para entregar sus tierras. Cuando las comunidades afectadas consiguen algún tipo de compensación, rara vez obtienen más de US\$30 por hectárea, habiendo llegado en algunos casos, según algunos informes, a recibir tan sólo US\$3 por hectárea. Esta presión se ve agravada por el hecho de que las agencias de administración local y las empresas a menudo se muestran reticentes a compartir información respecto a los permisos, lo que implica que las comunidades generalmente no saben nada de los planes de plantación hasta que aparece una empresa tratando de adquirir sus tierras.

### **¿Cuáles son las empresas involucradas en esta expansión?**

Las numerosas empresas que controlan la industria de la palma aceitera en Papúa a menudo usan nombres locales o nombres que dan la impresión de estar a favor de la gente y en defensa del ambiente. Pero en realidad, estas suelen estar controladas por

miembros de la élite empresarial y son parte de grandes grupos empresariales que trabajan con empresas multinacionales. Por lo general, estas empresas también tienen negocios en otros sectores, tales como la explotación maderera, las plantaciones industriales de árboles, la minería o la pesca a escala industrial, tanto en Papúa como en otras partes de Indonesia.

Según datos de Forbes de 2014, algunos de estos grupos empresariales están vinculados a algunas de las entidades empresariales más ricas de Indonesia, entre ellas el grupo Raja Garuda Mas, el grupo Sinar Mas, el grupo Salim y el grupo Rajawali. Casi todas tienen más de una concesión para plantaciones de palma aceitera, y algunas tienen otros negocios, como el grupo Rajawali que también está estableciendo plantaciones de caña de azúcar en la zona de Merauke. Otras empresas importantes involucradas en el negocio son el grupo Austindo Nusantara Jaya - también activo en la industria del procesamiento de la palma de sagú en la zona Metamani de Sorong del sur, y con una planta de electricidad en Tembagapura, Mimika -; el grupo Kayu Lapis Indonesia - con sus raíces en el negocio del maderero, es el operador más grande de concesiones madereras en Papúa -; el Grupo Medco - que también es activo en plantaciones industriales para madera y celulosa y en minería alrededor de Papúa; y el Grupo Korindo - que está utilizando la madera extraída para la instalación de plantaciones de palma aceitera en su negocio con madera contrachapada -. Por otra parte, otras empresas extranjeras que operan en Papúa son el grupo Tadmax de Malasia, Pacific Interlink de Yemen, el Grupo Genting de Malasia, el Grupo Noble de Hong Kong, y el Carson Cumberbatch de Sri Lanka. A diferencia de otras partes de Indonesia, solo hay una plantación de palma aceitera operada por una empresa estatal: PTPN II en Arso.

Además de estas grandes empresas nacionales y transnacionales, el Atlas de la Palma Aceitera en Papúa Occidental también revela que hay otras empresas “misteriosas” que lideran nuevas inversiones, aprovechando sus vínculos con los gobiernos locales para obtener permisos para las plantaciones. Estas empresas actúan con mucha discreción y tratan de evitar tener cualquier tipo de perfil público. No tienen sitios web, sus oficinas en Yakarta no tienen nombres de empresas, y se niegan a suministrar información. Entre estas empresas figuran el Grupo Menara, que obtuvo permisos para siete filiales antes de vender la mayor parte de ellas, y el Grupo PT Pusaka Agro Sejahtera, que también se las arregló para recibir permisos de plantación. Hay indicios de que el principal interés de este tipo de empresas es especulativo - una vez obtenidos todos los permisos, la compañía plantadora es vendida entonces a otra empresa, muy probablemente una de las grandes empresas nacionales o transnacionales que tienen mayor acceso al capital. Este tipo de negocios encubiertos dificulta aún más la posibilidad de que se respeten los derechos de las comunidades indígenas, ya que la responsabilidad se va diluyendo con la venta de las empresas que originalmente obtuvieron el permiso, y los nuevos propietarios a menudo rechazan la responsabilidad por compensaciones impagas, entre otras cosas.

A continuación se presentan dos secciones del Atlas que retratan ejemplos concretos de lo que está pasando en la región:

### **“Las compañías madereras ven que el futuro está en la palma aceitera”**

En 2003, el Grupo Kayu Lapis Indonesia llegó a ser la mayor empresa maderera de Papúa, con 1,4 millones de hectáreas de concesiones. Una de sus mayores concesiones

estaba en Sorong, PT Intimpura, donde también poseía una enorme fábrica de madera contrachapada, con una producción anual de 264.000 metros cúbicos. Pero al igual que varias otras empresas madereras, el Grupo optó por reorientar sus inversiones pocos años antes de que venciera su permiso de manejo forestal en 2009, e incursionar en la pujante industria de la palma aceitera. Usando sus vínculos con el gobierno local, se las arregló para obtener permisos para cinco de sus empresas filiales en los años siguientes y así iniciar las plantaciones de palma aceitera. Actualmente, dos de estas filiales ya están funcionando. PT Henrison Inti Persada (HIP), en Klamono, es la más avanzada; recibió el permiso final en 2006, aunque ya había iniciado ilegalmente la plantación de palma aceitera unos años antes.

PT HIP estableció su plantación en las tierras del pueblo Mooi mediante engaños y con promesas de proporcionar nuevas instalaciones o apoyo a la educación. Dichas promesas aún no se han materializado. La compensación que dio a las comunidades fue excepcionalmente baja, incluso en comparación con otros casos de Papúa. En un caso documentado se entregaron tierras ancestrales por 30.000 rupias la hectárea (alrededor de US\$3). En 2010, PT HIP fue vendida al Grupo Noble, una compañía comercializadora de productos agrícolas con sede en Hong Kong. Noble se convirtió en miembro de la Mesa Redonda sobre el Aceite de Palma Sostenible, lo que le permite solicitar la certificación de sostenibilidad, que facilita el acceso a mercados de mayor categoría. Por ser un propietario nuevo, Noble no puede ser responsabilizado del madereo ilegal y el acaparamiento de tierras que tuvo lugar cuando PT HIP era de propiedad del Grupo Kayu Lapis Indonesia. En consecuencia, Noble puede presentarse con una “imagen respetable” a pesar de toda la destrucción y el daño provocado a las comunidades locales.

### **“Petróleo y gas bajo tierra, palma aceitera arriba”**

Bintuni Bay es el centro de la explotación de petróleo y gas en Papúa Occidental con la compañía británica BP, la malaya Genting Oil y la italiana Eni Oil extrayendo o explorando sus reservas. Designado por el gobierno como un área clave para la energía y el desarrollo industrial en Papúa, la empresa alemana Ferrostaal y la coreana LG, junto con socios locales, quieren instalar plantas de etanol, y la empresa de fertilizantes de propiedad estatal indonesia PT Pupuk Indonesia también está en la lista de inversores. Alguna vez cubierta de bosques tropicales y manglares, la bahía Bintuni Bay está en vías de convertirse en un paisaje industrial en el que las plantaciones industriales de palma aceitera serán una parte clave del escenario, ya que actualmente el petróleo también puede ser extraído de los árboles.

La empresa PT Varita Majutama, ahora propiedad de la compañía malaya Genting Berhad, fue la primera en llegar a la zona en 1996, habiendo establecido plantaciones en tres bloques de 6.460, 5.510 y 5.300 hectáreas respectivamente. La empresa entró en conflicto con las poblaciones locales desde el inicio. En 2007 y 2012, algunas de las comunidades afectadas alrededor de Tofoi bloquearon el ingreso a las plantaciones ya que la empresa ignoraba sus demandas. No obstante, PT Varita Majutama continuó expandiéndose. En enero de 2013, el Ministerio Forestal dispuso que otras 35.371 hectáreas de tierra podían ser plantadas con palma aceitera. Los pueblos indígenas de Tofoi también tienen que lidiar con dos compañías petroleras que operan en sus tierras - Genting Oil y Eni Oil - que les acarrearán más problemas, en especial una mayor presencia policial y militar. En 2012, por ejemplo, los clanes Kamisopa y Sodefa

disputaron sus límites territoriales, hasta que se desató una pelea. La policía presentó acusaciones penales contra un hombre y luego obligó a su hermano a firmar un documento por el cual entregaba sus derechos a las tierras ancestrales a Genting Oil, bajo amenaza de que si no lo hacía, su hermano menor enfrentaría cinco años de prisión.

El Atlas de la Palma Aceitera en Papúa Occidental es una importante advertencia sobre la creciente expansión de estas plantaciones, y brinda una clara imagen de quiénes son los actores que se benefician de este impulso. Utilizando la excusa del conflicto en torno al movimiento independentista, el gobierno de Indonesia obstaculiza el acceso de los observadores internacionales a esta región. Esto probablemente se ha sumado a la falta de conciencia a nivel internacional sobre las amenazas a los bosques en Papúa Occidental y a las poblaciones que dependen de ellos para su sustento. Con una sólida investigación y detallados mapas de cada zona de la región de Papúa, que enfrenta amenazas diferentes y múltiples del modelo extractivista e industrial, el Atlas también puede ser un llamado a la solidaridad para con las numerosas comunidades que hacen frente a esta industria.

*Selwyn Moran, awasmiffee, [awasmiffee@potager.org](mailto:awasmiffee@potager.org)  
Y.L. Franky, Pusaka, [yay.pusaka@gmail.com](mailto:yay.pusaka@gmail.com)*

Para acceder al Atlas de la Palma Aceitera en Papúa Occidental (en inglés) ir a:

<https://awasmiffee.potager.org/uploads/2015/04/atlas-sawit-en.pdf>

Y en Bahasa-Indonesia:

<http://awasmiffee.potager.org/uploads/2015/04/atlas-low-resolution-Final-id.pdf>

## **Brasil - La minera VALE promueve la palma aceitera en Pará: Impactos de la “economía verde”**

La región de los alrededores de Belém, capital del estado amazónico de Pará, Brasil, fue testigo en el siglo XIX de la llamada "Cabanagem", una de las mayores revueltas populares de la historia de Brasil, donde pueblos indígenas, negros, mestizos y de los sectores medios de la sociedad se organizaron para luchar por la libertad y la justicia. Estas revueltas son poco conocidas ya que fueron invisibilizadas por las clases dominantes en su versión de la historia "oficial". Hoy en día, el poder imperial en Brasil terminó, pero hay nuevas amenazas que intentan someter a los trabajadores del campo a una lógica de opresión, restringiendo su libertad y autonomía, y buscando asumir el control de sus territorios. Un ejemplo es la expansión del monocultivo de la palma aceitera.

Alrededor del año 2006, se inició un proceso de expansión del monocultivo de la palma aceitera en Pará, alcanzando incluso los municipios de Acará y São Domingos de Capim, a unos 100-150km de Belém, la capital del estado. Empresas como VALE y Petrobrás se apropiaron de tierras en la región y la llegada de la palma aceitera expulsó a muchas familias de sus territorios. Muchas de estas familias todavía continúan resistiendo hasta hoy a lo largo de las carreteras, mientras que otras ya están intentando sobrevivir en las ciudades. El proceso, según denuncian los pobladores, también provocó deforestación.

El drama social que viven los trabajadores del campo fue denunciado por los sindicatos y motivó a la intervención del gobierno, lo que hizo que las empresas cambiaran de táctica: intentaron convencer a los campesinos para que ellos mismos empezaran a plantar la palma aceitera en sus tierras - y el gobierno abrió una línea de financiación específica para otorgar préstamos a los agricultores. Un agricultor del asentamiento de Taperuçu cuenta que ya lleva unos 3-4 años con un contrato con la empresa Biovale (de la empresa minera VALE). El año pasado recogió las primeras frutas de palma, por las que obtuvo cerca de R\$1,000 (US\$ 268) por mes. Ahora espera que su cosecha rinda el doble. Sin embargo, el agricultor todavía no empieza a pagar el préstamo que recibió del gobierno, y no sabe cómo va a lidiar con la situación a partir del 2017, cuando la empresa Biovale ya no se hará cargo del transporte de las frutas hasta la fábrica de procesamiento, un trecho de más de 100 km. Para peor, en la tierra del asentamiento, además de palma aceitera, solo tiene un monocultivo de árboles para vender madera. Él agricultor dejó de plantar mandioca, el alimento básico más consumido en la región, que desde que la palma empezó a expandirse, ha aumentado significativamente de precio.

El mismo agricultor nos cuenta que tuvo que aplicar agrotóxicos - previsto en el contrato con la empresa Biovale -, pero que debió dejar de hacerlo porque se empezó a sentir mal. Todavía frágil y tembloroso, sigue sufriendo las consecuencias de la aplicación de productos que son venenos, en una región caliente y húmeda que dificulta el uso del equipo de protección individual (que tampoco es una protección totalmente segura). Otro peligro del trabajo en las plantaciones de palma es la existencia de muchas víboras venenosas. Escuchamos a personas denunciar que la propia empresa habría esparcido víboras venenosas en las plantaciones, pidiendo que no las mataran para intentar controlar la presencia de roedores que podrían comprometer la producción. Aparentemente, a la empresa no le preocupa el hecho de que las víboras representan otro riesgo para la salud de los trabajadores.

El problema de los agrotóxicos es grave. Los habitantes locales cuentan haber visto peces muertos en los ríos de la región y lo atribuyen a la llegada de la palma aceitera y a la contaminación que esta conlleva. El renombrado Instituto en salud pública Evandro Chagas de Belém, confirmó la denuncia de los pobladores al detectar la presencia de agrotóxicos en fuentes de agua de las cuales los pobladores de la región dependen. Uno de los productos utilizados en las plantaciones es el endosulfan, un producto muy peligroso para la salud humana, prohibido en varios países. Basándose en esos análisis, el Ministerio Público de Pará está intentado hacer un acuerdo de conducta con las empresas para intentar reducir la contaminación.

Con la plantación de palma aceitera de Biovale, la región entró de lleno en la ruta de la “economía verde”. Con la duplicación de su ferrovía, que lleva mineral de hierro desde la mayor mina del mundo - el complejo de Carajás – hacia la costa brasileña, la demanda de biodiesel a partir del aceite de palma va aumentar todavía más. Pero el proyecto sirve, sobre todo, para que VALE haga su propaganda “verde”, ya que el 80% de la demanda de diesel de la empresa continúa siendo el petróleo. Con la expansión prevista de los rieles de tren y de la producción, la empresa también aumentará su consumo de petróleo, y por lo tanto, aumentarán sus emisiones de carbono (vea más información sobre los impactos de VALE y la resistencia en el [artículo del Boletín de Junio 2015](#)). Este es un ejemplo de cómo la “economía verde”, más que una receta para reducir las emisiones es una “cortina de humo” que le permite a las empresas aumentar la producción y la quema de combustibles fósiles que esta conlleva. En lugar de dejar al

petróleo y otros combustibles fósiles bajo el suelo , la “economía verde” es una forma de extender en el tiempo su uso, hasta que la última gota de petróleo se agote.

La instalación de la plantación de palma aceitera en la región hizo que el Estado mejorara las carreteras para atender la demanda de las empresas. Algunas obras del plan IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana) también están siendo programadas para esta región, facilitando así la entrada de otras empresas. Todo esto ha provocado que las tierras de la región aumenten de precio y, por consiguiente, aumente el proceso de especulación y sobrevalorización de las mismas. Lo que es peor, varias comunidades quilombolas de la región, como la comunidad de Concórdia, que esperan el reconocimiento de su derecho constitucional de titulación, el reconocimiento colectivo de sus territorios, denuncian que esta lucha se ha vuelto aún más difícil. Los títulos colectivos son de suma importancia para estas comunidades para tener acceso a políticas públicas, pero sobre todo, para garantizarles un futuro - incluyendo el acceso a la tierra - a las futuras generaciones. Sin embargo, el Estado no deja de incentivar los títulos individuales sobre la tierra, ya que eso encaja muy bien con la propuesta de las empresas de plantar palma aceitera en las tierras de cada campesino, mediante contratos individuales con cada uno por separado.

En las visitas a las comunidades quilombolas de la región, que ya están cercadas por la palma aceitera, los habitantes nos cuentan de un desequilibrio ambiental en general e incluso del resurgimiento de enfermedades hasta entonces erradicadas, como la enfermedad de Chagas. Cuentan también que sufren la invasión de animales de caza, que huyen de las áreas de monocultivo debido a que no encuentran más alimentos, además de, entre otras cosas, las plagas que se desplazan a tierras campesinas. También relataron que son sobre todo los hombres los que consiguen empleo en las empresas, pero comparan su situación con la de “semi-esclavitud”, ya que reciben un salario mínimo por mes (R\$ 788 o US\$ 211) por realizar labores muy duras.

Finalmente, es importante resaltar el problema relacionado al consumo de drogas por parte de los trabajadores responsables de plantar las mudas de palma. Algo que ya ha sido detectado a través de entrevistas y algunos artículos publicados, pero que aun debe ser investigado en profundidad.

Winnie Overbeek – [winnie@wrm.org.uy](mailto:winnie@wrm.org.uy)

Secretariado Internacional del Movimiento Mundial para los Bosques Tropicales (WRM)

*Este artículo se basa en una visita de dos días a las ciudades de Acará y São Domingos do Capim, articulada por FASE-Amazônia, una actividad que fue parte de la Conferencia Latino-Americana sobre Financerización de la Naturaleza, 24-27 de agosto 2015 en Belén (vea en <http://br.boell.org/pt-br> para más informaciones)*

## **República Democrática del Congo: “Necesitamos que se haga justicia”**

**Entrevista a Jean-François Mombia sobre las plantaciones de palma aceitera**

**¿Podría decirnos qué es el RIAO–RDC (*Réseau d'information et d'appui aux ONG nationales*–República Democrática del Congo) y cuáles son sus principales actividades?**

El RIAO es una red de información y de apoyo a las ONG de la República Democrática del Congo (RDC). Es una organización de asistencia y protección social. Acompañamos a las comunidades en la protección de sus derechos. También acompañamos a las ONG. Nos ocupamos de temas que tienen importancia para la vida de las comunidades, como la protección de los ecosistemas de bosque. También tratamos cuestiones de micro-financiamiento a nivel comunitario, con el fin de ayudar a las poblaciones.

**Las tierras situadas a lo largo del río Congo están ocupadas principalmente por plantaciones de palma aceitera de la compañía agroalimentaria canadiense Feronia Inc. ¿Podría explicarnos cómo una empresa ha podido llegar a controlar tantas hectáreas?**

Feronia heredó tierras que había ocupado el colonizador, es decir, la empresa agroindustrial Unilever. Nuestros ancestros, nuestras autoridades, nuestros jefes, preocupados por establecer buenas relaciones, le dieron esas tierras a cambio de paz y para terminar con los latigazos de los hombres blancos a la población. Cuando llegó Unilever, ya había bosques de palmeras; todavía no eran plantaciones. El Sr. Lever decidió negociar. En Leverville, en Lusanga, donde comenzó Unilever, esos bosques naturales existían desde hacía largo tiempo. Los bosques de palmeras siempre crecen junto a los cursos de agua o los ríos.

Como el río facilitaba el transporte, optaron por los terrenos de las orillas. Comenzaron por pequeños espacios. A nuestros padres les hicieron muchas promesas engañosas. Como los pobladores temían el látigo, cedieron espacios para realizar las plantaciones. Las compañías también prometieron que las comunidades podrían tener trabajo y salarios. Las comunidades que querían acercarse a los blancos, a los colonizadores, aceptaron dar tierras. Los blancos prometían, por ejemplo, que de cada tres plantaciones darían una a la comunidad; cosa que jamás se cumplió, ni en Boteka, ni en Lokutu, ni en Yaligimba.

**¿Hay otras empresas implicadas?**

Sí, hay compañías que se dedican a la explotación forestal alrededor de las concesiones de Feronia. En Igende, por ejemplo, hay una compañía maderera. Y están SODEFOR, SAFBOIS, SOFORMA, SOCINEX, ISOBOIS.

**¿Las comunidades afectadas fueron consultadas, antes o durante la creación de las plantaciones? Si así fue, ¿fue satisfactorio el proceso?**

Delante de los colonizadores, los autóctonos no tenían nada que decir. Como le decía, hay que ubicarse en la época de Unilever para comprender. Unilever dio, por ejemplo, bolsas de sal, o telas, para conseguir esas tierras. Y eso también iba acompañado de promesas. Engañaron a las poblaciones. Nunca hubo consultas.

**¿Quién compra el aceite de palma que produce Feronia? ¿Y de dónde viene la demanda (se trata de abastecer los mercados de la cuenca del Congo, o mercados ubicados en otros lugares)?**

Ese asunto es un misterio. Las comunidades no tienen acceso al aceite de palma de Feronia, a pesar de que la alimentación básica se hace con aceite de palma. Las comunidades se ven privadas de ese aceite, no está autorizado, la gente no se beneficia con eso. En la época de Unilever, el aceite se enviaba a la Marsavco, que fabricaba margarina y otros artículos de consumo. Incluso las tortas de prensa eran enviadas al exterior, pero ahora no se ve a dónde va el aceite. Todos nos preguntamos a dónde va el aceite de Feronia, porque hoy en día, la Marsavco importa el aceite de Malasia. El armador que transportaba el aceite también desapareció hace tiempo. Es un verdadero misterio.

### **¿Podría explicarnos cuáles son los principales problemas a los que se enfrentan las comunidades locales con relación a esas plantaciones de palma aceitera?**

El primer problema es la desnutrición de los niños porque, como los padres ya no tienen derecho a ir al bosque, es difícil practicar la agricultura. Hoy nos enteramos de que Feronia está empezando a plantar incluso en los estanques piscícolas de las comunidades. Está plantando incluso en esas zonas. Las comunidades no tienen hospitales, ni escuelas, realmente hay miseria. A los trabajadores los tratan como esclavos.

### **¿Enfrentan las comunidades otras dificultades tales como problemas de salud asociados al uso de pesticidas o a la contaminación del agua?**

La situación es muy grave, porque los aldeanos usan los desechos que salen de la fábrica para hacer jabón. Sin embargo, esos desechos fueron pulverizados con productos químicos que son peligrosos para la salud de los niños y los jóvenes. Se usa el NPK y otros productos. A veces encontramos peces muertos en los ríos y los estanques piscícolas. Siempre hay problemas de diarrea.

### **¿Qué actividades organizaron las comunidades para oponerse a las actividades de la empresa? ¿Qué reclaman las poblaciones?**

Luego de conversaciones e información sobre los problemas relativos a los derechos de las comunidades, la RIAO comenzó un trabajo de movilización y, después de publicar el informe con GRAIN, las comunidades que logramos contactar empezaron a oponerse a que Feronia regresara a esas zonas para realizar el deslinde de las tierras. Las comunidades reclaman sus tierras sin cesar, porque ya no quieren esos famosos pliegos de condiciones que ahora la empresa intenta hacerles firmar. Algunas de las comunidades afectadas han recorrido más de 2.000 km para dar su testimonio y encontrarse con otras comunidades víctimas de las mismas operaciones de Feronia.

### **¿Piensa que han habido reacciones positivas como consecuencia de la resistencia local?**

Sí, hubo reacciones positivas. En Mokaria, por ejemplo, en 1997, las manifestaciones lograron hacer retroceder a la empresa, que abandonó las tierras. Sin embargo, el Estado sigue negándose a realizar la restitución. Pero en la actualidad, donde está presente Feronia hay tensiones, sin que haya aún reacciones positivas. Se están dando los pasos necesarios para liberar al pueblo de esta empresa.

## **¿Qué tipo de solidaridad internacional piensa que sería útil para apoyar a las comunidades afectadas?**

La información que estamos dando ya es una buena cosa. Tenemos que seguir denunciando todo lo que sucede. Necesitamos que se haga justicia, porque ha habido muertos y es importante ubicar a los responsables. Debemos ayudar a las comunidades, incluso en temas básicos como la salud y la educación. También debemos ayudar a que los niños vayan a la escuela, porque una de las estrategias de la empresa es impedir que lo hagan, para que los hijos de los obreros sean también obreros y los hijos de los agricultores sean también agricultores.

*Jean-François Mombia, RIAO–RDC*

## **El capital financierizado y la industria del aceite de palma**

*La creciente demanda mundial de aceite de palma ha traído ganancias inesperadas a la industria del sector e hizo que las plantaciones de palma aceitera sean objetivos de inversión prioritarios para bancos, fondos de pensión y otros agentes financieros que buscan obtener el mayor lucro posible del auge del producto. Ricos magnates comerciales controlan la mayoría de los grupos más poderosos del sector del aceite de palma, sobre todo en Asia. Sin embargo, la inversión en deudas, la suscripción de acciones (por la cual un inversionista compra acciones a un precio acordado y se revenden al público con un margen de beneficio, asumiendo todos los costos asociados) y de bonos, permiten que esas multinacionales expandan no solo sus plantaciones sino su poder. Las plantaciones de palma aceitera continúan siendo una causa de deforestación. Están relacionadas a incendios de bosques y tierras de turba, y a la contaminación por el uso intensivo de agroquímicos. Su imposición implica un desastre para las comunidades locales y los pueblos indígenas, cuyos medios de vida y territorios son destruidos por estas plantaciones.*

## **Financiando la continua expansión de los magnates en Indonesia**

Según la ONG GRAIN, se estima que entre 2000 y 2008 se invirtieron, 12.500 millones de dólares sólo en Indonesia para la expansión de la palma aceitera. Gran parte de este dinero proviene de Singapur, lugar al que los magnates indonesios llevaron sus fortunas ilícitas escapando de las restricciones aplicadas tras la caída de la dictadura de Suharto. Estos magnates están utilizando ese dinero y su antigua influencia política para construir imperios de plantaciones a lo largo de Indonesia y de otros países, como Filipinas y Liberia.

Por otro lado, las ONGs TUK Indonesia y Profundo dieron a conocer en febrero de 2015, un informe sobre los dueños y financiadores de 25 grupos empresariales activos en el sector del aceite de palma de Indonesia. Los negocios incluidos en este reporte representan una gran parte de las plantaciones existentes y las empresas están desarrollando importantes extensiones de sus “tierras reservadas” - zonas guardadas para el futuro desarrollo de plantaciones. El estudio muestra que a pesar de que 21 de las 25 empresas investigadas cotizan en la bolsa de valores, estos magnates siempre mantienen la mayor participación, lo que les garantiza el control de la gestión y de la estrategia de la empresa. Pero cotizar en la bolsa de valores significa que las empresas atraen capital mediante la emisión de acciones para inversores privados e

institucionales. Algunas compañías también emiten bonos y todas ellas pueden atraer además préstamos bancarios.

Los bancos y los inversores implicados facilitan más capital del que hubieran podido disponer los magnates por sí solos, acelerando el crecimiento de los grupos empresariales del sector del aceite de palma. En consecuencia, si bien los magnates controlan el proceso de expansión del sector de la palma aceitera en Indonesia, son los fondos de los bancos y los inversores externos los que facilitan el capital necesario para acelerar su expansión. El mismo estudio muestra cómo en los últimos cinco años los bancos han ayudado a estos 25 grupos a atraer cantidades considerables de capital, a través de préstamos y mediante la suscripción de acciones y la venta de bonos a inversores. Los bancos más importantes que dan préstamos a estos grupos han sido el HSBC (Reino Unido), el OCBC (Singapur) y el CIMB (Malasia). Por otro lado, los bancos que suscribieron acciones de estos grupos en los últimos cinco años fueron principalmente RHB (Malasia), Morgan Stanley (Estados Unidos) y Goldman Sachs (Estados Unidos).

Los grupos controlados por magnates más importantes - en términos de superficie plantada - son; Sinar Mas Group, Salim Group, Jardine Matheson Group, Wilmar Group y Surya Dumai Grup. El estudio también destaca que además de los 3,1 millones de hectáreas ya plantadas, hay por lo menos 2 millones de hectáreas más de tierra "reservada", que está bajo el control de estos 25 grupos. Kalimantan Occidental, Riau de Kalimantan Central, y Kalimantan Oriental son las provincias con más tierras reservadas controladas por estos magnates. En términos de tierras reservadas aun no plantadas en Indonesia, los grupos controlados por magnates más importantes son Sinas Mar Group, Triputra Grup, Musim Mas Group, Surya Dumai Group y Jardine Matheson Group.

Las plantaciones de palma aceitera también son una inversión buscada por las empresas malayas relacionadas con las élites gobernantes. Las empresas forestales vinculadas al anterior Ministro en Jefe del Estado Malayo de Sarawak son particularmente activas en destinar tierras reservadas a plantaciones de palma aceitera en Borneo, Papúa y África. Al mismo tiempo, en Colombia y Honduras, grupos paramilitares y barones de la droga están profundamente entrelazados con la expansión de la palma aceitera.

De acuerdo a GRAIN, algunas de las mayores empresas de aceite de palma del mundo han recurrido recientemente a ofertas públicas en mercados bursátiles para recaudar dinero de compañías de gestión financiera e inversores institucionales deseosos de participar del auge del aceite de palma. En 2012, Felda, empresa de aceite de palma propiedad del Estado Malayo, fue reestructurada y pasó a ser parcialmente pública, recaudando 3.300 millones de dólares en lo que resultó ser la tercera mayor oferta de acciones del mundo ese año. La venta de acciones dejó a Felda con la abultada suma de 2.000 millones de dólares en efectivo, que la compañía ya comenzó a utilizar en la adquisición de tierras para nuevas plantaciones de palma aceitera y caucho fuera de Malasia.

Ese mismo año, una de las mayores empresas de plantaciones de palma aceitera en Indonesia también hizo una oferta pública inicial de acciones. Bumitama Agri, controlada por el multimillonario indonesio Lim Hariyanto Wijaya Sarwono, recaudó alrededor de 177 millones de dólares en la Bolsa de Singapur, cuando el gigante del

aceite de palma Wilmar y varias empresas de gestión financiera de Asia, Europa y Estados Unidos compraron participaciones multimillonarias de la compañía. Bumitama dijo que destinaría 114 millones de dólares de la oferta pública inicial para la expansión y el desarrollo de sus actuales tierras reservadas sin cultivar.

Entre 1980 y 2001, varias empresas, en su mayoría controladas por amigos y familiares del presidente Suharto, adquirieron en Indonesia, en el marco de permisos forestales, la increíble cantidad de 72 millones de hectáreas de tierras, y otros 4,1 millones de hectáreas fueron entregados para establecer nuevas plantaciones de palma aceitera. Entre 2004 y 2014, si bien los permisos forestales se redujeron a 25 millones de hectáreas, las tierras otorgadas para establecer nuevas plantaciones de palma aumentaron a 19 millones de hectáreas. La ONG indonesia WALHI predice que las concesiones para establecer plantaciones de palma aceitera serán el principal tipo de concesión de tierras durante los próximos 10 años, llegando a 26,3 millones de hectáreas, en comparación con los 26,2 millones de hectáreas para concesiones de silvicultura.

Las plantaciones de palma aceitera en Indonesia crean graves problemas ambientales y sociales: grandes superficies de bosque son convertidas en plantaciones; hábitats de especies protegidas quedan en situación de riesgo; la destrucción de bosques y turberas provocan importantes volúmenes de emisiones de gases de efecto invernadero, y numerosas comunidades pierden acceso a sus territorios, que son cruciales para su subsistencia y el mantenimiento de su cultura.

*Este artículo se basa en la información del artículo (en inglés y francés) de GRAIN, "Cash crop", del 22 de Septiembre de 2014, en "Planet palm oil", <https://www.grain.org/article/categories/519-planet-palm-oil> y "Tycoon-controlled oil palm groups in Indonesia", de las ONG indonesias TUK Indonesia y Profundo, febrero de 2015, <http://tuk.or.id/file/Summary%20of%20the%20tycoon%20study%20TuK%20INDONESIA%20.pdf>*

## **PUEBLOS EN MOVIMIENTO**

### **Brasil: ¡Paren con el monocultivo de eucalipto!**

El 21 de septiembre, cerca de 300 indígenas ocuparon la hacienda Nedila, en el municipio del Prado Bahía, Brasil, lugar donde la empresa Suzano posee una plantación de monocultivo de eucalipto. La principal reivindicación de los indígenas es la detención inmediata de la plantación, ya que la misma está causando gran destrucción en el medio ambiente. Aunque la plantación aún no ha llegado a su fase adulta, ya se constatan efectos nocivos, tanto para los seres humanos como para la fauna y la flora. La empresa ha construido represas, provocando la desecación de ríos y nacientes de agua, y corta incesantemente la mata atlántica con enormes maquinarias. A la fecha, los indígenas mantienen en su poder unas 10 máquinas agrícolas, propiedad de la empresa Suzano, con el objetivo de dar visibilidad a sus reclamos y garantizar una acción efectiva de los órganos competentes.

Vea el aviso de la Comunidad Indígena Pataxó (en portugués) aquí.

### **¡Se aprueba moratoria sobre la represa de Baram en Sarawak, Malasia!**

Después de dos años de impedir el avance de la construcción de la represa de Baram en Sarawak, Malasia, los pueblos indígenas han logrado una victoria importante: el gobierno estatal anunció una moratoria a la controvertida represa y una evaluación de proyectos alternativos a pequeña escala para la obtención de energía. No obstante, los pueblos indígenas de Baram siguen preocupados por la situación de sus tierras nativas, que ya han sido asignadas a la construcción de la represa, y por las actividades de maderero llevadas a cabo con permisos válidos.

Ver el comunicado de prensa (en inglés) en: <http://bmf.ch/en/news/victory-moratorium-on-the-baram-dam-in-malaysia>

### **¡Paren la privatización de los bosques de la India!**

Un comunicado de prensa de *All India Forum of Forest Movements* (AIFFM) denuncia que el gobierno de la India está autorizando “concesiones forestales” a empresas del sector privado en lo que considera que son bosques de propiedad estatal. El cuarenta por ciento de los bosques “identificados” como degradados podría ser cedido en arrendamiento a empresas privadas para aumentar sus plantaciones, violando no una, sino varias leyes indias, como la Ley de derechos del bosque o la Ley de los bosques de la India. El comunicado también alerta acerca un reciente anuncio del gobierno respecto a un paquete de 15.000 millones de dólares para el establecimiento de nuevas plantaciones. En este contexto, AIFFM afirma: “Las plantaciones no son bosques: independientemente de las especies que se planten, una plantación no puede reemplazar ni replicar en modo alguno la biodiversidad, y ni siquiera ser considerada un apoyo a los bosques naturales degradados, como tampoco reemplazar el sustento que éstos proporcionan a las comunidades locales”.

Ver el comunicado de prensa (en inglés) aquí

### **La Declaración de Durban contra REDD**

La Alianza Mundial contra REDD, junto con la red No REDD en África (NRAN) y con el aval de numerosas organizaciones internacionales, lanzó una Declaración durante el Programa Alternativo de la Sociedad Civil al Congreso Forestal Mundial, celebrado en Durban, Sudáfrica, a principios de septiembre. La Declaración rechaza “las formas de desarrollo impuestas desde arriba hacia abajo, incluyendo las falsas soluciones al cambio climático y a la conservación de los bosques y la biodiversidad, que solo sirven a la economía dominante del mercado” y exige a los gobiernos, las Naciones Unidas y las instituciones financieras, que “¡paren el experimento desastroso de REDD y por fin comiencen a abordar las causas subyacentes de la pérdida de los bosques y el cambio climático!”.

La Declaración puede ser leída en: <http://no-redd.com/declaracion-de-durban-sobre-redd/>

### **Brasil: Las ganancias crecientes no impiden despidos: Fibria Celulosa en Mato Grosso del Sur**

El 25 de agosto de 2015, trabajadores de la empresa Fibria en Tres Lagunas, Mato Grosso del Sur, hicieron públicos los recientes despidos hechos por la empresa – uno de los mayores productores de celulosa de Brasil. “Solo en las últimas semanas hubieron alrededor de 18 despidos. Y lo más grave es que algunos trabajadores con enfermedades ocupacionales también fueron despedidos.” Los despidos son considerados una represalia a la movilización que los trabajadores realizaron en el proceso de formación

de un nuevo sindicato de categoría. Los trabajadores ven la fundación del Sindicato del Trabajador Forestal, a inicios de setiembre de 2015, como una iniciativa esencial para enfrentar a una empresa que somete a los trabajadores a largas jornadas de trabajo con bajos salarios. Mientras que la fábrica de Tres Lagunas declara lucros crecientes cada semestre, los operarios reciben los salarios más bajos de la categoría, cuando éstos se comparan con los salarios pagados en otros Estados. Además, la empresa recientemente anunció la ampliación de su planta industrial, con la construcción de una nueva unidad. También se esperan más inversiones del BNDES y exención fiscal. El informe, lanzado por los trabajadores de Fibria durante una sesión de la Cámara Municipal de Tres Lagunas, denuncia otras graves irregularidades practicadas por la empresa.

Lea el informe (en portugués) aquí

### **¡Salvemos los ríos del Mekong!**

La organización RCC (*Rivers Coalition in Cambodia*), junto con otras organizaciones nacionales e internacionales, reclama que se detengan de inmediato todas las actividades relacionadas con la construcción de la Represa Don Sahong, luego de que el Gobierno de Laos, en una decisión unilateral, aprobara oficialmente el contrato de concesión a principios de septiembre. En una declaración conjunta, las organizaciones denuncian que “se hizo el contrato de concesión aun cuando las solicitudes presentadas por los gobiernos, las comunidades del bajo Mekong y las sociedades civiles de los tres países miembros de la Comisión del Río Mekong (Camboya, Vietnam y Tailandia) aún no han sido respondidas ni resueltas”.

La declaración (en inglés) puede leerse en: <http://nature.org.vn/vn/wp-content/uploads/2015/09/Final-English-Joint-statement-on-DSH-18-Sep15.pdf>

## **RECOMENDADOS**

### **Malasia: la trata de personas y el abuso a los trabajadores en las plantaciones de palma aceitera**

La industria del aceite de palma en Malasia, que produce el 40 por ciento del suministro mundial del producto, está creciendo, pero de acuerdo con trabajadores y activistas entrevistados en un video del *Wall Street Journal*, lo hace rodeada de abusos. Los trabajadores inmigrantes, especialmente de Bangladesh y Myanmar, son acarreados en condiciones terribles por traficantes de personas para trabajar en ciertas plantaciones de palma aceitera en Malasia. Felda Global Ventures, empresa que vende aceite de palma crudo a multinacionales como Cargill Inc., Nestlé SA y Procter & Gamble Co, admite que el 85 por ciento de los trabajadores de sus plantaciones son extranjeros. Incluso los trabajadores que tienen permiso de trabajo legal se quejan de recibir malos tratos y de ganar menos que el salario mínimo de Malasia. El Proyecto Arakan, una organización sin fines de lucro que estudia la migración a través de la Bahía de Bengala, estima que en los últimos dos años casi 50.000 personas realizaron el peligroso viaje a Malasia en frágiles lanchas, y que muchos murieron en el camino.

Para ver el video (en inglés) ir a: <https://www.youtube.com/watch?v=Imck6O1ylgY>

### **Honduras: plantaciones de palma y violencia bajo el amparo del Banco Mundial**

Un artículo del periódico “El País” narra la aguda violencia que viven los pueblos del valle del Bajo Aguán, en Honduras, que luchan por recuperar las tierras que la Corporación Dinant capturó tiempo atrás para sus inmensas plantaciones de palma aceitera. El conflicto ha atraído atención mundial debido a que en parte la empresa contaba con el respaldo de la Corporación Financiera Internacional (CFI), la rama del

conglomerado de entidades del Banco Mundial que concede créditos a empresas privadas. La CFI prestó su apoyo a Dinant mientras tenían lugar los enfrentamientos por la tierra. El artículo menciona que según un análisis de la documentación de la entidad realizado por el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación, desde 2004 la CFI ha aprobado más de 180 iniciativas a nivel mundial que pueden suponer desplazamientos físicos o económicos..

Lea el artículo (en español) en:

[http://elpais.com/elpais/2015/06/08/planeta\\_futuro/1433761148\\_555067.html?id\\_externo\\_rsoc=FB\\_CM](http://elpais.com/elpais/2015/06/08/planeta_futuro/1433761148_555067.html?id_externo_rsoc=FB_CM)

### **Impacto de género de las plantaciones de palma aceitera entre los pueblos indígenas de Sarawak**

Un artículo del libro recientemente publicado “*Gender and Land Tenure in the context of Disaster in Asia*” (Género y tenencia de la tierra en Asia en un contexto de desastre), examina el impacto del cambio del uso y los sistemas de tenencia de la tierra en Sarawak sobre los derechos humanos, los medios de subsistencia y las prácticas locales en materia de género. El artículo estudia la comunidad Iban de Kampong Lebor, cuyas tierras tradicionales fueron deforestadas por empresas que llegaron allí para establecer plantaciones de palma aceitera. Los autores Carol Yong y Wee Aik Pang concluyen que “La conversión de bosques a plantaciones de palma aceitera es considerada como un desastre, dada la importancia de la tierra para las prácticas tradicionales, la seguridad alimentaria, las actividades de generación de ingresos y otros derechos fundamentales de los pueblos indígenas”. Este cambio en la relación de las personas con la tierra tiene un impacto más fuerte en las mujeres, que son las principales responsables del bienestar de la familia y la comunidad, ya que pierden el control y el acceso a ciertos recursos del bosque que son sagrados para las actividades espirituales, cuando los mismos son degradados.

Puede leerse en artículo (en inglés) en:

[https://www.google.nl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCUQFjAAahUKEwinufjV24fIAhWE1RQKHUThAcg&url=http%3A%2F%2Fwww.springer.com%2Fcontent%2Fdocument%2Fdownloadaddocument%2F9783319166155-c1.pdf%3FSGWID%3D0-0-45-1515432-p177298436&usg=AFQjCNEg\\_21TpsINESdqtBdepBZ15cJJkA&sig2=iGffhFQrokQi8ICJCVmZgQ](https://www.google.nl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCUQFjAAahUKEwinufjV24fIAhWE1RQKHUThAcg&url=http%3A%2F%2Fwww.springer.com%2Fcontent%2Fdocument%2Fdownloadaddocument%2F9783319166155-c1.pdf%3FSGWID%3D0-0-45-1515432-p177298436&usg=AFQjCNEg_21TpsINESdqtBdepBZ15cJJkA&sig2=iGffhFQrokQi8ICJCVmZgQ)

### **Pueblos de los bosques y territorios: Violaciones de derechos en Acre, Brasil**

En 2013, la Relatoría del Derecho Humano al Medio Ambiente (RDHMA), de la Plataforma Dhesca, realizó una Misión de Investigación e Incidencia en el estado de Acre sobre la problemática de la economía verde y sus efectos políticos y territoriales. Diferentes gobiernos estatales, en especial los de la Amazonia, ya han establecido o están en proceso de definir políticas estatales contemplando propuestas de pago por servicios ambientales y REDD+, siendo Acre el Estado pionero. Sin embargo, un conjunto de organizaciones y colectivos sociales de Acre identifica en esas políticas una serie de impactos sociopolíticos, económicos y ambientales negativos, en especial sobre los territorios y las poblaciones tradicionales. Estos grupos denunciaron en conjunto, a través del Informe de la Misión de Investigación, violaciones al derecho a la tierra y al territorio, así como violaciones a los derechos de las poblaciones en territorios conquistados por ellas, todas derivadas de la economía verde en el estado.

Lea el Informe de la Misión de Investigación (en portugués) aquí:  
[http://www.plataformadh.org.br/files/2015/08/economia\\_verde\\_relatorio.pdf](http://www.plataformadh.org.br/files/2015/08/economia_verde_relatorio.pdf)

---

**Boletín mensual del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)**

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Jutta Kill, Flavio Pazos, Teresa Perez

**Secretariado internacional del WRM**

Maldonado 1858 - 11200 Montevideo – Uruguay

Tel / fax: 598 2413 2989

[wrm@wrm.org.uy](mailto:wrm@wrm.org.uy) - <http://www.wrm.org.uy>